

Editorial

Comprender e interpretar una obra implica un estar situado históricamente por quien lo hace, lo que supone un ir más allá de lo que, el sujeto que realiza la acción, sabe acerca de ella y de sí mismo. Ello quiere decir que se trata de una actualización, es decir, el hacer presente la misma porque no puede quedar fijada al pasado en la que se elaboró. En otras palabras, es una tarea de buscar un sentido para el ser humano de hoy, sin que signifique dejar a un lado las distancias temporales y las diferencias que pueden existir entre el autor de la obra y quien la interpreta, para con ello hacerla productiva.

La obra de un filósofo, pongamos por caso de Sócrates, no es solamente pasado, sino que puede trascender la distancia del tiempo por medio de la hermenéutica filosófica, que puede fungir de mediadora histórica. De esta manera, si bien el pasado no se puede restituir, se puede establecer con él una relación de mediación con el presente. Esta mediación, en términos de Gadamer, se realiza desde la comprensión, desde el círculo hermenéutico, que supone un triple anticipar, valga decir: una acción previa de tener, de ver y de concebir.¹

Al referirnos a la realización de un ejercicio hermenéutico filosófico de la obra de un filósofo, no lo estamos haciendo de un filósofo común y corriente, con una obra escrita determinada, sino de uno que no la tiene, que no la escribió él, de uno “ágrafo” por propia convicción, justificación y decisión de no escribirla. La obra de este filósofo fue escrita, de algún modo, por sus discípulos, especialmente Platón y Jenofonte. Así pues, y con esto en mientes, el ejercicio de marras a realizar es también referido a una tradición como una forma de autoridad consagrada por el pasado y por su vigencia en la condición de ser un clásico, que como tal tiene mucho que decirnos y hacernos decir. Y, por consiguiente, tiene un papel fundamental para la comprensión de la mediación histórica propuesta por Gadamer, porque se trata de un movimiento de interrelación de la tradición y de la acción del intérprete. Así,

¹ En palabras de Gadamer, en el marco de la historicidad de la comprensión, el círculo hermenéutico y los prejuicios, tal mediación sería en estos términos: "El que quiere comprender un texto realiza siempre un proyectar. Tan pronto como aparece en el texto un primer sentido, el intérprete proyecta enseguida un sentido del todo. Naturalmente que el sentido solo se manifiesta porque ya uno lee el texto desde determinadas expectativas relacionadas a su vez con algún sentido determinado. La comprensión de lo que pone en el texto consiste precisamente en la elaboración de este proyecto previo, que por supuesto tiene que ir siendo constantemente revisado en base a lo que vaya resultando conforme se avanza en la penetración del sentido (...) la interpretación empieza siempre con conceptos previos que tendrán que ser sustituidos por otros más adecuados. Y es todo este constante reprojectar, en el cual consiste el movimiento del sentido del comprender e interpretar..."Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método I*. Salamanca, Sígueme, 1999, p. 333.

al compás de la familiaridad y extrañeza de Sócrates como el filósofo y su obra al que nos hemos venido refiriendo, y conocimiento de esa tradición que él constituye, y a la vez extrañados por la distancia histórica de sus fuentes, lo que significa un punto medio o núcleo clave para el ejercicio de hermenéutica filosófica a realizar.²

En este nuevo número de *Ensayo y Error*, el 56, presentamos un conjunto de ensayos, artículos, estudios que pudieran ser una muestra de diversos ejercicios del comprender, interpretar y aplicar. En la sección de Ensayos nos encontramos con el de Douglas Bohórquez. *La generación de 1928. Prácticas discursivas y luchas por la democracia*; y también con el de Gladys E. Villarroel. *Martha C. Nussbaum y las capacidades humanas*. En la de Artículos podemos leer a: José Fermín Sarmiento Acosta. *La pintura y el dibujo en el liceo: una hermenéutica de la formación del pensamiento comprensivo en el estudiante*. En la de Estudios nos esperan los trabajos de: Josefã A. Zabala de Alemán. *Amor y diálogo intersubjetivo: claves para una pedagogía de lo sensible*; el de Ernesto Dimas García. *Las vaquitas son ajenas: marxismo e indigenismo en la obra de Atahualpa Yupanqui*; el de Richard Torres. *El ser humano desde la perspectiva latinoamericana en Leopoldo Zea. Notas introductorias*; y el de Daniela Soledad González *Sangre patricia de Manuel Díaz Rodríguez: un abordaje holístico para una novela multifacética*. Asimismo, está también el trabajo de Gepsy Marina Gastelo Salazar. *La educación artística: cuerpo, arte, amor y sensibilidad. Notas iniciales*, en la sección de Notas y Debates.

Nos resta sólo invitarles a disponerse a realizar las lecturas de estudio respectivas al contenido de este número que hoy damos a vuestra consideración.

Gregorio Valera-Villegas
Editor de Jefe de Ensayo y Error.

² Expresión palmaria de la conciencia histórico-efectual, en términos de Gadamer. Este concepto hermenéutico filosófico va más allá del horizonte histórico del conocimiento objetual. Por tanto, la comprensión se funda en interpenetración de la tradición recibida y su aplicación al presente respectivo. Cfr. Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método I...*